

siempre he entendido que su simpatía hacia mí se fundaba precisamente en una similitud de miras por lo que hace a los problemas del continente. Y me siento tranquilo de la amistad de mis amigos, porque sé que yo no he cambiado en lo fundamental mi programa, desde que tuve la gran satisfacción de empezar a ser conocido en Colombia. Y sucede que Santos, generoso como siempre, apenas llegó a París, recientemente, nos hizo el honor de visitarnos en *La Antorcha*, esta pobre *Antorcha*, editada en un tabanco de un barrio parisiense, llena de erratas y en un papel que ni de borrador sirve a los opulentos caballeros estadistas, prestantes, y estadistas del rotarismo . . . Santos, siempre exquisito, no nos dijo nada del artículo sobre los rotarios; se limitó a demostrarnos una vez más, la abundancia de simpatía que tiene en su corazón. Yo interpreto que, en el caso, obró como buen bogotano y caballero perfecto, así pueda no haberle gustado mi apreciación sobre los rotarios.

Ya indicaba yo antes, algunos de los motivos de mi cariño a Colombia y puesto que don Luis Eduardo ha citado nombres, me permitirá que yo también recuerde otros. Recuerdo, por ejemplo, a Eliseo Arango, sin cuya ayuda de un Teatro gratuito, no me hubiera librado de la explotación de personas relacionadas con el cinema yanqui, otro de mis blancos favoritos . . . Y recuerdo también a un caballero que se llama Beningno Acosta Polo, diputado que obtuvo para mí la ayuda pecuniaria de mil dólares votada por la Legislatura de Barranquilla, la más eficaz ayuda de todas cuantas haya yo recibido para esta empresa de *La Antorcha* y para otras empresas de mi vida, pues estoy acostumbrado a dar más que a recibir. En el caso de Colombia, fui a pedir apoyo, lo mismo que el derrotado y el prófugo va a la tribu hermana a pedir con derecho, ayuda para continuar la lucha, no soldada para callar la lengua. Eso lo entendió Acosta Polo y me prestó su ayuda sin decirme de qué partido era; ni de qué partido serían sus colegas los diputados de Barranquilla. Sé que son colombianos y que me dieron dinero para que lo empleara como lo he hecho: en una obra de desenmascaramiento continental. No sé si entre esos diputados habrá algún rotario, pero no ha tenido ninguno de ellos la ocurrencia de escribirme diciendo que lo es. Al contrario, el caballeroso Acosta Polo se me ha eclipsado. Le he dirigido postales y no me las contesta. Lejos de ofenderme yo por esto, he comprendido que Acosta Polo es de los que no dicen a la mano derecha lo que hace la izquierda.

Casos así, de ayuda sin reservas, los tuve numerosos en esa mi Colombia sin rotarios . . . Los grupos de jóvenes que en Medellín y en la magnífica Bogotá y en el Cauca, me arreglaron conferencias, me organizaron agasajos, no me dejaron más compromiso que el de trabajar por la patria española continental. Ni los nombres supe

de algunos, pero sus rostros llenos de promesa me acompañarán mientras viva y es por ellos, por quienes sigo fiel a nuestra pobre América que paga a los que se venden y castiga a los que la honran. De todas maneras yo siento que envilecería, empujearía mi afecto a Colombia si fuese a fundarlo en motivos de personal gratitud.

Los *estadistas, prestantes intelectuales, dirigentes del rotarismo* pueden seguir en su tarea de ciegos, pero yo les aseguro que por debajo de sus plantas calzadas en Boston, hay otra Colombia que ignoran. Esa Colombia va a seguir muy distintos caminos, de los caminos que marca el himno desabrido y según don Luis Eduardo, ridículo, el himno de los Rotarios.

Andaba yo por el Cauca, haciendo la legua del conferenciante, cuando leí un sesudo artículo, nada menos que de *El Espectador* de Bogotá. Pedía el editorialista que la Universidad Nacional reuniese un fondo para que invitase al distinguido escritor norteamericano Waldo Frank—persona grata a los banqueros y a Mr. Morrow de México—a dar unas conferencias en el aula oficial de Bogotá. Y yo pensé, ¿por qué no reúnen antes lo necesario para que prepare y dicte un serie de conferencias Sanín Cano cuyo mensaje conocido apenas por los diarios, interesa capitalmente a la juventud de América? Al fin Waldo Frank tiene detrás una nación poderosa y amigos ricos que pueden financiarlo, pero los nuestros, ¿qué otro recurso les queda si con ellos son indiferentes nuestras Universidades? ¿Es acaso justo que Sanín Cano, maestro, y muy digno, de la Juventud de Colombia, tenga que ganar el pan de sus ilustres sesenta años, con trabajos de periodismo que agobian la mejor inteligencia? Pero eran aquellos los tristes días en que Sanín Cano tomaba el camino del exilio. A pesar de eso y tal vez por eso mismo pensé yo también . . . raro que no hubieran sugerido algo semejante en favor mío, me hubieran evitado los líos del empresario . . . Por fortuna, no me iba mal en mi abandono; el público colombiano suplió a todo, llenó, pagó los teatros . . . Y no faltaron Consejos Beneméritos, como el de Cali, ni Universidades que, como la de

Popayán, me acordaron recepciones oficiales, me ayudaron, a pesar de los sucesos de Cartagena, y a pesar de los intentos desleales de ciertos órganos yanquizantes, para enredarme en la política partidarista. Por último, en Pasto, el venerable Gobernador de entonces, se puso a la cabeza de las comisiones que iban a dar la bienvenida a un hijo de la patria española continental . . . Yo por allí recordaba a mis buenos muchachos, los estudiantes de Bogotá, pero me reía de las suspicacias, de los buenos deseos de los pocos que hubieran querido asegurarme una recepción a lo Cartagena o como la de cierta prensa de Medellín. Te recibimos, pero a condición de que no vengas a romper la armonía del instante . . . En Pasto y en tantos otros sitios, en Bogotá, en Tunja, me recibieron sin condiciones, y sin distinción partidarista.

En Palmira, en Tuluá, en no sé qué otros sitios, el comité liberal me abrió los teatros, me escuchó y no se sintió alarmado ni disgustado por lo que dije, a pesar de que lo que dije fue un poco más subido de tono que todo lo que he dicho o diré en *La Antorcha*. El elemento liberal colombiano ha sido patriota, liberal, ¿por qué entonces ese empeño de identificar el liberalismo con los Clubs rotarios y la desventura del Cata-tumbo?

Quisiera terminar pero no debo . . . fatígate, lector que no hay nada perdido en estas discusiones . . . He revisado toda la revista rotaria, se dice que los rotarios están ahora alerta a todas las cuestiones de interés público . . . y pregunto: ¿qué han hecho los rotarios de Bogotá ante el triste suceso de la concesión de fuerza eléctrica, creada por colombianos, explotada por colombianos y que, según entiendo, recientemente pasó a manos del Pulpo continental, la *Electric Bond and Share* de Nueva York . . . O se es mero agente de comercio y entonces nadie se mete con uno o se actúa en la comunidad y entonces hay que afrontar enteras las responsabilidades . . . Y aquí va otra pregunta . . . ¿los agentes de la *Electric Bond and Share* . . . los agentes de la *Andian* que me expulsó de Cartagena son también hermanos rotarios?

José Vasconcelos

**QUIEN HABLA DE LA**

## Cervecería TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en Costa Rica. Su larga experiencia la coloca al nivel de las fábricas análogas más adelantadas del mundo.

Posee una planta completa: más de cuatro manzanas ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO

**Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES**

CERVEZAS	REFRESCOS	SIROPES
ESTRELLA, LAGER, SELECTA, DOBLE, PILSENER Y SENCILLA.	KOLA, ZARZA, LIMONADA, NARANJADA, GINGER-ALE, CREMA, GRANADINA, KOLA, CHAN, FRESA, DURAZNO Y PERA.	GOMA, LIMÓN, NARANJA, DURAZNO, MENTA, FRAMBUESA, ETC.

Prepara también agua gaseosa de superiores condiciones digestivas

Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA

**SAN JOSÉ — COSTA RICA**